

“El espacio que no ocupa nuestra profesión, lo ocupa otro, no queda vacío”

Entrevista a **Conchita Peña Gallardo**

Decana del Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya

“The place that our profession does not take, is taken by another, it is not left empty”

Interview with Conchita Peña Gallardo. Dean of the Official College of Social Work in Catalonia

Rosa M. Ferrer Valls¹

Conchita Peña Gallardo es la actual decana del Colegio Oficial de Trabajo Social de Catalunya (TSCAT). Ocupa el cargo desde julio de 2017.

Diplomada en trabajo social por la Universidad de Barcelona, tiene un máster en mediación y resolución de conflictos en las organizaciones de salud y perito social. Ha participado como docente de formación continua y ha colaborado con la universidad en la formación de los futuros trabajadores sociales.

Conchita Peña acumula más de 25 años de experiencia en el ámbito sanitario hospitalario dentro del Hospital Universitario Valle de Hebrón. Su trayectoria profesional abarca desde la atención directa a pacientes y familiares en unidades médicas de alta especialización hasta la gestión del trabajo social y la atención a la ciudadanía.

Actualmente, desarrolla labores de alta dirección en el equipo directivo del Campus Hospitalario Valle de Hebrón como directora de Atención a la Ciudadanía y Trabajo Social, y también es responsable del voluntariado hospitalario, de la gestión de la participación ciudadana y el asociacionismo y de las relaciones con la comunidad.

Forma parte del Comité de Ética Asistencial del Hospital Valle de Hebrón y del Comité de Ética de Servicios Sociales de Catalunya, y hasta la toma de posesión como decana fue la presidenta del Consejo de Deontología Profesional del TSCAT.

Para citar el artículo: FERRER VALLS, Rosa M. Entrevista a Conchita Peña Gallardo. Decana del Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya. *Revista de Treball Social*. Col·legi Oficial de Treball Social de Catalunya, agosto 2017, n. 211, páginas 157-165. ISSN 0212-7210.

¹ Trabajadora social y periodista. Directora de la RTS.

Conchita Peña Gallardo is the current Dean of the Official College of Social Work in Catalonia (TSCAT) since July 2017.

She has a Diploma in Social Work in the University of Barcelona and a master's degree in Mediation and Conflict resolution in Health organizations and Social Expertise. She is a teacher in long life learning courses and collaborator of the University in the training of future social workers.

Conchita Peña has more than 25 years of experience in the hospital health field, specifically in Vall d'Hebron University Hospital. Her professional career has been involved in services such direct attention to patients and family members in highly specialized medical units and the management of Social Work and Citizens Attention.

Currently, she develops senior management tasks in the Vall d'Hebron Hospital Management team as Director of Citizenship and Social Work Assistance and she is also responsible for the Hospital Volunteering, the Management of citizen participation and relations with the Community.

She was a member in the Committee of Ethical Assistance of the Hospital Vall d'Hebron, the Committee of Ethics of Social Services of Catalonia and until she took possession as Dean, she was the president of the Council of professional Deontology of the TSCAT.

Sin esperar los cien días de rigor, el 20 de setiembre hicimos una entrevista a Conchita Peña, nueva decana de nuestro colegio profesional. Nos parece importante poder hablar con ella para conocerla de cerca, saber qué la motivó a presentarse, cómo ha vivido sus primeros días desde que los colegiados y las colegiadas confiaron en ella y qué visión tiene de las trabajadoras y los trabajadores sociales y de la profesión.

Agradecemos a Conchita que nos reciba tan pronto. Ella, muy amablemente y de una manera distendida responde a todas las preguntas con un estilo directo y con ganas de comunicar sus opiniones.

■ RTS: ¿Qué te motivó a presentarte?

Conchita Peña: Me colegié cuando terminé la carrera y siempre he estado vinculada de una manera o de otra con la actividad colegial, pero nunca me había planteada presentar una candidatura a la Junta. En 2012 fue cuando participé de una forma más directa, a través del Consejo de Deontología, siendo coherente con mis centros de interés. Entonces, de algún modo comencé a tener contacto con la Junta, con Núria Carrera, con Marga García y también con Juan Manuel Rivera.

Por otro lado, hacía años que en el trabajo había empezado a ejercer un puesto directivo. Con las dinámicas de funcionamiento y los posicionamientos yo me sentía cómoda, y cuando me propusieron encabezar la candidatura a decana –aunque, por motivos personales, necesité un tiempo para madurarlo–, de repente conecte con una posibilidad que me llevó a decirme: “Bien, me presento”.

Estoy contenta de la decisión que tomé, y eso que le di muchas vueltas, sobre todo pensando en la compatibilidad con el trabajo. No quería que la organización se resintiera. Pero a medida que iba pensando en ello, me veía más en situación. Y me lo tomé con mucha, mucha ilusión. También hay una parte personal, formar parte de la Junta supone un crecimiento y un aprendizaje muy bestias. En el ámbito de la salud he podido desarrollarme bastante bien y no quiero decir que haya tocado techo, porque seguro que no es así. Tenía ganas de conocer otros ámbitos y la visión de los profesionales de trabajo social que se dedican a ellos. También de enfocar la profesión desde la relación con la sociedad y con los movimientos “políticos”. Era algo que me apetecía, ver qué se podía hacer.

■ **Ya como decana, ¿hay algo que te hayas encontrado que no te habrías imaginado o que no te esperabas?**

Sí. Es un colegio potente. Desde fuera, puede dar la impresión que los trabajadores sociales son un perfil de personas que van tirando, que cada uno hace lo que le da la gana. Que no nos valoramos suficientemente. Y cuando he entrado en este colegio, me he dado cuenta que este colegio es potente y tiene prestigio y tiene presencia. Lo intuía, pero no me imaginaba hasta qué punto. Tengo el correo colapsado, no por mí, sino por lo que represento, quieren conocerme. Quieren presentarse, personas del día a día: colegas, profesionales y también gente que ocupa sitios de relevancia en la sociedad y que pueden ser estratégicos en un momento dado para colocar la profesión.

■ **Es un buen hallazgo.**

Sí, lo es. Nuría me había puesto en antecedentes, y la Junta, por supuesto, pero hasta que no lo ves no lo piensas.

■ **A la hora de aplicar vuestro programa, ¿a qué dais prioridad?**

Mira, justamente en la Junta Permanente de hoy hemos estado hablando de este tema, porque dado que la actividad del colegio es importante, el día a día es lo que marca la agenda. La Junta tomó posesión en julio, pero de hecho empezaron las vacaciones y cuando volvimos estuvimos inmersos con el tema de los atentados, así que no ha sido hasta estos últimos quince días de setiembre que la Junta ha empezado

a funcionar como tal. O sea que nos hace falta una reunión estratégica de planificación de nuestros objetivos.

¿Qué es lo prioritario? Hay un tema muy transversal, que es cómo incluir la perspectiva de género dentro de la organización; hasta ahora no lo hemos abordado y lo queremos hacer. También tenemos pendiente el tema de la obligatoriedad o no de la colegiatura, que no es prioritario pero sí preferente. Y también todo lo que tiene que ver con las políticas de posicionamiento del colegio en la toma de decisiones de las políticas sociales. Continuar estando muy presentes en la renta garantizada es un mérito de la ciudadanía i del Colegio. La ley está ahí, pero ahora falta toda la implementación, nos queda mucho recorrido. Potenciar el protagonismo de las delegaciones territoriales porque están creciendo mucho y son potentes. Tenemos que establecer unas dinámicas de relación internas nuestras y visibilizar más los territorios sería otra de las líneas. En cuanto al calendario, la planificación y los objetivos, en octubre tendremos una junta extraordinaria de la permanente para hacer todo el *planning* y desarrollar las actividades.

- **La participación de la colegiatura en la actividad del Colegio ha aumentado mucho en estos últimos años. Pero quizás todavía falta motivar a los profesionales más jóvenes. ¿Habéis pensado algo?**

Hemos pensado cómo podemos cambiar la imagen que tiene la colegiatura. Los trabajadores sociales y potenciales trabajadores sociales, ¿qué opinión tienen de lo que se está haciendo y de la labor que tiene que realizar un colegio profesional? Porque la visión que vas captando de la gente que no participa activamente es que somos un centro productor de servicios. Se acercan al Colegio si hay algún servicio a cambio, es la idea general. Pero a esto hay que poder darle la vuelta porque esta no es la única función ni la prioritaria. Tenemos que encontrar alguna estrategia para poder cambiar esta visión. La única manera es estar muy abiertos y muy presentes, que el Colegio sea fácilmente accesible, que la gente tenga muchas ganas de venir. Quizás con algo tan simple como acciones concretas con el tema de la precolegiación, organizar actos de acogida de estudiantes del último año de formación para que puedan conocer el Colegio anticipadamente, trabajar protocolos de acogida y evidentemente seguir con las acciones de visualización que el Colegio lleva a cabo con mucha transparencia.

- **El día de tu presentación dijiste que hace falta profesionalizar el trabajo social. Me gustaría que concretases un poco más esta afirmación.**

No quiere decir que el colegio no sea profesional, pero nos lo tenemos que creer. Mi percepción es que hay muchos pro-

Mi percepción es que hay muchos profesionales a los que todavía les falta este punto de empoderamiento



fesionales a los que todavía les falta este punto de empoderamiento. No en el trabajo que hacen, que lo hacen muy bien, no estoy cuestionando ni mucho menos el trabajo a nivel técnico, pero delante de las estructuras de las organizaciones, de la visión que pueda tener la sociedad de un técnico en trabajo social, de puertas afuera no tenemos el empoderamiento necesario. Cuando hablo de profesionalizar lo hago pensando más en el exterior, como colectivo. Por ejemplo, se trata de hacer llegar la idea a otros profesionales que un diagnóstico social solo lo puede hacer un trabajador social. Este posicionamiento, hoy en día, aun no lo tenemos en todos los ámbitos.

■ **¿Cómo ves la profesión en estos momentos? ¿Cuáles son sus puntos fuertes y cuáles habría que mejorar?**

Quizás ahora diré una banalidad. Un punto fuerte que tenemos en estos momentos, que es absolutamente coyuntural, es que el ámbito social está de moda: hablar del ámbito social, de la vulnerabilidad, de la pobreza. Porque son problemas reales y son graves. Los temas sociales resultan los puntos más débiles de nuestras comunidades y tenemos muchos profesionales, que no son del trabajo social, que abren camino en este sentido. Soy partidaria de sumar y no de restar i no decir aquello de "esto es mío y aquí no entra

nadie”, pero sí que es verdad que tengo la sensación que muchas veces invaden competencias. Este espacio que no ocupa nuestra profesión, lo ocupa otro, no queda vacío. En eso tenemos que ser ágiles, aquí tiene que empezar a jugar un papel la profesionalización. Esto se retroalimenta. ¿Cómo podemos luchar con ello? Formación, formación y formación. Profesionales expertos y especializados.

■ **Precisamente el Colegio ofrece formación; ¿qué formación crees que es más importante o que más falta a los profesionales? ¿La da el Colegio?**

La cuestión de la ética es un tema que, con frecuencia, los trabajadores sociales llevan flojo. No a nivel teórico, pero sí en la aplicación en el día a día y en la práctica de la toma de decisiones. Para mí es un tema transversal y fundamental que evitaría situaciones de estrés en muchos profesionales. Y no hablo de mala praxis, porque hay gente muy buena y con mucho sentido común. Pero tenemos que pasar del sentido común a la práctica consolidada de unos valores.

Nosotros podemos hacer propuestas, pero también nos gustaría que los colegiados hicieran peticiones, cuáles son los temas de interés, para poder explorar. El tema de emergencias, peritaje, mediación, supervisión, etc. Es algo innovador en el que estamos avanzando bastante. Pero también está en nuestro programa hacer cosas transversales desde el punto de vista de la deontología, todo lo que tiene que ver con la confidencialidad de datos, la gestión de documentación. Aquí tenemos campo por delante.

■ **La Junta anterior apostó mucho por la presencia del Colegio en los medios de comunicación. ¿Seguiréis con esta línea?**

Sí, seguiremos con esta línea. Creo que hoy en día no podemos obviar que las cosas funcionan de esta manera. No es que queramos vendernos, pero es que realmente hacemos muchas cosas. No es solo que el Colegio tenga que estar por apariencia, es que las organizaciones que tienen trabajadores sociales comprometidos tendrían que potenciar mucho más su presencia en los medios. Son profesionales que aportan un gran valor en las organizaciones.

■ **Sobre los graves atentados de Barcelona y Cambrils. Hemos podido leer en prensa que las escuelas se han preparado en este inicio del curso para poder trabajar con los alumnos sobre lo que ha pasado y cómo hay que intervenir sobre los prejuicios y la intolerancia. ¿Tú crees que desde el trabajo social se puede hacer una reflexión sobre lo que nosotros podemos aportar?**

Creo que aquí está surgiendo una nueva realidad. ¿Podemos hacer algo como profesión? Podemos hacer interven-

Las organizaciones que tienen trabajadores sociales comprometidos tendrían que potenciar mucho más su presencia en los medios. Son profesionales que aportan un gran valor en las organizaciones

ción. En cuanto a la organización de la sociedad y de la relación con otros departamentos, ¿qué podemos hacer? Esto habría que pensarlo. Creo que en realidad muchas de las entrevistas que nos pidieron al Colegio fueron a partir de la carta de una pedagoga de Ripoll. ¿Qué hacemos los trabajadores sociales para detectar la radicalización de un individuo en el colectivo de gente joven? Esto es una “nueva patología” que ha aparecido y que tenemos que examinar desde la prevención. Y desde la salud del ámbito de la familia y de la integración social. No tanto por el lado punitivo y de denuncia de determinadas situaciones, porque esto corresponde a otros ámbitos. No corresponde ni al ámbito ni del trabajador social ni al de los servicios sociales. Esto es un tema que corresponde más a la Consejería, pero podemos conocer cómo se desarrolla, qué indicadores de riesgo hay, qué niños son los que están sufriendo una situación de riesgo, niños que no dejan de ser víctimas. Es muy duro decir que un terrorista joven es una víctima, pero quizás tenemos que pararnos a pensar en ello.

- **Estas son nuevas realidades y no las podemos negar. Tenemos que estar allá donde podamos aportar valor y resolución a determinadas situaciones, pero hay mucho recorrido por hacer, mucho.**

Este año nuestro Colegio liderará el III Congreso de Servicios Sociales Básicos. ¿Cómo veu esta oportunidad de volver a colaborar con otros colegios profesionales?

Es la vía, lo veo muy positivamente. Es una oportunidad para captar la percepción del otro. Del otro con quien, además, tienes que establecer alianzas. Porque en el abordaje integral de la situación de las personas, hay partes donde nosotros no llegamos porque nuestra formación es otra. Este compartir con otras profesiones para coordinar y para realizar una correcta atención a mí me parece perfecto. Y también me gusta captar cómo ven los otros colectivos determinadas intervenciones desde sus perspectivas.

Me gusta captar cómo ven los otros colectivos determinadas intervenciones desde sus perspectivas

- **En el número 206 de la RTS tratamos de forma monográfica la “Atención integral social y sanitaria”. Es un tema que sigue sobre la mesa. Nos gustaría conocer tu opinión. ¿Cómo se vive desde el Colegio esta cuestión?**

Es una cuestión polémica y yo tengo el corazón dividido. Es un tema que yo lamento personalmente. Para mí hay dos niveles de análisis de esta situación. Cuando hablamos de la integración social y sanitaria el debate tendría que estar por encima de nuestra profesión. Tendría que estar situado a nivel político, en el diálogo que establecen en concreto dos consejerías o dos estamentos públicos. Tendría que estar allá, decidir cómo lo quieren hacer, cuál es el modelo que quieren desarrollar y llegar a un consenso. El debate ten-

dría que estar allá. Jo soy pro este modelo, porque pienso que puede ser un modelo muy interesante, que pone a la persona en el centro y aborda desde dos miradas por qué una persona enferma tiene problemas sociales y una persona con problemas sociales, enferma. Desde el punto de vista del trabajo social, a mí me gustaría sumar. No se trata de sacar competencias a nadie y que nadie haga una cosa mejor que otra. Son dos ámbitos de especialización diferenciados. No creo que haya ninguna otra profesión, que yo sepa, que no valore tener profesionales con distintas especializaciones. Entonces desde este discurso, creo que existen las especializaciones en trabajo social y que el camino que tendríamos que recorrer es hacia este lado porque es hacia donde van todas las profesiones. Cuando hablamos de la profesionalización del trabajo social, posiblemente si hacemos un análisis, hay elementos diferenciales en la forma de intervenir de cada ámbito y que tendríamos que sumar. Tendríamos que ser un colectivo unido delante de esta situación. Después, evidentemente, intervienen las cuestiones laborales, económicas, de competencias y subiendo hacia arriba, pero el problema no debería de estar tan abajo. Esta es mi opinión.

La postura del Colegio es de sumar, evidentemente. Y es una postura de que allá donde pueda haber un trabajador social que ocupe un lugar de trabajo con unas competencias de nuestro ámbito, allá tiene que estar.

■ I hablando de la revista. ¿Cómo ves el papel de la RTS?

Tengo que decir que estoy suscrita a la revista desde el año de la catapun. Las tengo todas en el despacho, porque en casa no tengo espacio para guardarlas. En este sentido soy un poco de la vieja escuela. A mí me gustan los libros, me gusta el papel, y la digital me cuesta más mirármela a no ser que esté buscando algo en concreto. Antes las hojeaba todas. Pero no puede cuestionarse que tiene que hacerse en digital.

■ La RTS sobre “la muerte” nos lo piden mucho en papel..

Es un tema que está en el candelero. A mí siempre me ha gustado la revista porque además es algo muy nuestro, muy identificativo de nuestra profesión. Para mí es una fuente de descubrimiento, de consulta, de descubrir otros profesionales que hacen cosas interesantes y de calidad. Es complicado mantener tan buena calidad y acertar en los temas después de tantos años de publicación.

Mira, en cuanto a la revista en papel, a veces piensas que se podría hacer en un formato de más diseño, quizás con más colores, pero tal y como es la identificas. Para mí tiene personalidad, yo no la cambiaría mucho más. Me gusta la lectura, me gustan los libros, creo vínculos con los libros.

■ Ahora hemos empezado a trabajar en el número que trataremos sobre el poder. Me gustaría preguntarte si cre-

A mí siempre me ha gustado la revista porque además es algo muy nuestro, muy identificativo de nuestra profesión

es que es bueno que los trabajadores y las trabajadoras sociales ocupen sitios de poder.

Sí, claro que sí.

■ **¿Por qué?**

Pues bien, para podernos hacer visibles, para poder profesionalizarnos tenemos que estar en los sitios donde se toman decisiones. Cuando tú no estás en los sitios donde se toman las decisiones, los otros las toman por ti. Quiero decir que hay profesiones que tienen un camino con mucho recorrido, que tienen mucho prestigio social y puede que no les haga falta. Pero en nuestro caso es fundamental. Puedo hablar de mi experiencia. Yo no considero que ocupe un sitio de poder, hablo del trabajo, pero sí que estoy cerca de sitios estratégicos donde se toman las decisiones y puedo hacer visible y conseguir muchas más cosas, que no desde la base. Desde la base tenemos que hacer otras cosas. Yo creo que no nos tiene que dar miedo y además no entiendo por qué no tendríamos que estar ahí.

■ **Una pregunta muy relacionada con tu currículum, ¿el poder y la ética siempre van juntos?**

Deberían ir juntos, pero no siempre es así. De hecho estoy en el equipo directivo del hospital y hace quince años que pertenezco al comité de ética, concretamente de bioética del hospital. El otro día me preguntaron si quería continuar vinculada porque pensaban que mi perspectiva como trabajadora social era fundamental. Y es que el comité había cambiado los análisis de los conflictos que se planteaban. La ética la aplico en todos sitios.

El poder no es solo estar a un lugar estratégico, son muchas cosas más.

■ **Antes de terminar. ¿Quieres comentarnos algo al equipo de la RTS? ¿Y a los colegiados y colegiadas?**

Al equipo de la revista, os felicito. Tengo que felicitaros porque no es una labor fácil. Requiere mucho trabajo y que tiene que ser riguroso. Estaré encantada de compartir con vosotros el espacio que necesitéis.

A la colegiatura les diría que me hace falta un poco más de tiempo, porque acabo de llegar. Pero estoy muy contenta de poder dedicar parte de mi tiempo al Colegio, aunque sé que durante mi labor, o en algún posicionamiento del Colegio, habrá críticas o será cuestionada, y animo a la gente a que lo haga porque si no, no creceremos. Me siento muy acompañada por la Junta y por la gente del Colegio y también por muchos colegas con los que hace tiempo que andamos juntos que sé que están allí. Y se lo agradezco mucho porque sin este empujón tampoco me hubiera arriesgado, pero aquí estoy.